

¿Quieres disfrutar de beneficios en más de 110 establecimientos afiliados?



Ingresar | Registrarse

Ediciones Anteriores | Clasificados | Servicios

EL UNIVERSO

Miércoles 13 de octubre del 2010
Guayaquil, Ecuador
Hora Local 14:04



Edición Impresa

Noticias Opinión **Guayaquil** Deportes Entretenimiento Vida Fotogalerías

Editorial **Columnistas** Cartas al Director Caricatura

miércoles 13 de octubre del 2010

Columnistas



Gabriela Calderón de Burgos

gabriela.calderon@cato.org

Los golpes buenos

En 1997 Abdalá Bucaram intentó eliminar el subsidio al gas lo cual afectó de manera muy negativa su popularidad. El Congreso aprovechó el cambio en la opinión pública y vimos cómo los diputados hicieron de psiquiatras declarando que Bucaram tenía "incapacidad mental para gobernar". De acuerdo a la nueva lógica, ese fue un golpe bueno: Bucaram ya no tenía el favor de la mayoría del electorado.

En enero del 2000 el entonces presidente Jamil Mahuad, frente a un sucre en caída libre, tomó la fatídica decisión de decretar un feriado bancario. Esa medida tuvo un alto costo político y un militar que luego sería electo presidente –Lucio Gutiérrez– se aprovechó del rechazo popular a Mahuad y lideró un golpe de Estado en colaboración con grupos indígenas. En la madrugada los militares deciden apoyar a Gustavo Noboa, el vicepresidente, para que reemplace a Mahuad. Este asumió el poder en uno de los salones principales del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas. A pesar de todo lo descrito, nadie dijo nada porque este también fue un buen golpe, Mahuad ya no salía bien en las encuestas.

En 2005 el presidente Lucio Gutiérrez fue destituido por el Congreso por supuestamente haber abandonado sus funciones (Gutiérrez estaba en el Palacio presidencial cuando le hicieron esta acusación). Los militares le quitaron la guardia a Gutiérrez y Alfredo Palacio, el vicepresidente, rápidamente asumió el poder. En este caso, Gutiérrez también había perdido el respaldo de la mayoría en las encuestas, entonces este golpe también fue bueno.

Pero también hubo golpes de Estado destituyendo los titulares de otras funciones del Estado. En marzo de 2007 el Tribunal Supremo Electoral (TSE) destituyó a todos los diputados de oposición en el Congreso (57), atribuyéndose una función que solo le correspondía a la Corte Suprema. En abril del mismo año, un Tribunal Constitucional (TC) independiente de los demás poderes y con sólidos argumentos jurídicos restituyó a 51 de los 57 diputados destituidos. Poco después de anunciarse la decisión del TC irrumpió violentamente a las instalaciones un grupo de personas de la Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador (FEUE) y del Movimiento Popular Democrático (MPD). La Policía Nacional permitió la entrada al TC de estas personas y miró pasivamente mientras se agredía físicamente a los vocales del TC. Esos golpes también fueron buenos, ya que se "justificaban" en que el proyecto del líder popular no podía ser obstruido por pequeñeces como "el Estado de Derecho" y la separación de poderes.

En diciembre del 2007, la mayoría gobiernista en la nueva Asamblea Constituyente emite su primer mandato declarándose de "plenos poderes" y haciendo uso de estos disolvió el Congreso democráticamente elegido en 2006. Otro golpe bueno...

Otros Columnistas



¿Y la objeción de conciencia? III

Por Nicolás Parducci



Después del 30-S

Por David Samaniego Torres



La profecía

Por Rodolfo Asar *



Conflictos complejos

Por Nelsa Curbelo



Los golpes buenos

Por Gabriela Calderón de Burgos

Ahora en Opinión

EDITORIAL

'Radicales'

Hay un sector de "radicales" en el Gobierno que parece no comprender la gravedad de los acontecimientos del 30 de septiembre. Creen que fue una crisis momentánea que ya pasó, y que para superarla del todo solo falta ponerle la cereza al pastel, sancionando quizás a algunos asambleístas de oposición, redoblando los ataques contra periodistas y medios de comunicación, y hasta lanzándose a la aventura de crear nuevos movimientos sociales para desplazar a los que ya no son aliados sino críticos.

Ver más...

Bonil

bonil@andinanet.net

Blog

Para los líderes que se manifestaron "a favor de la democracia" y de la "institucionalidad" el 30 de septiembre pareciera que hay golpes de Estado buenos y golpes de Estado malos. Dejando a un lado la cuestión de que es difícil defender la tesis de que hubo un golpe ese día, sería bueno que expliquen a qué se debe la diferencia. Tal vez para ellos democracia es solo aquel sistema en el que un líder consigue el derecho de propiedad sobre el poder ilimitado gracias al apoyo de una mayoría circunstancial del electorado.

Imprimir Enviar Reportar errores Compartir:



Columnistas

